

MARINA BERTI DIJO QUE NO A HOLLYWOOD

MARINA Berti es muy bella; tiene los ojos azules, la piel moreno clara y el pelo castaño oscuro. Sus ojos tienen una hechura muy original. Pero lo más atractivo de todo este conjunto organizado en una estatura de 1,71 es, sin duda alguna, la risa franca y su arrolladora simpatía. Marina habla en inglés con Diana Carrere para que ésta nos ayude en la conversación en francés con Avizanda; pero la verdad es que la mayoría de los periodistas que la rodeamos preferimos hablar con ella en castellano para poder recibir sus respuestas directamente en su agradable italiano, que casi comprendemos. Marina domina el inglés y el francés, habiendo rodado en los estudios franceses y en Hollywood, donde estuvo dos veces. Su última película en Francia ha sido «María Antonieta». Iniciamos el diálogo con Marina en cuanto nos llega el turno y los «danzallamas» de los fotógrafos han recogido ya varios metros de belleza de la estrella.

—¿Qué papel hizo en «María Antonieta»?

—El de la condesa de Polignac.

—¿Qué papel le dio más nombre, aunque no sea precisamente el mejor de su carrera?

—El que hice de esclava en «Quo Vadis?». Precisamente hacía un papel de española.

—¿Le van bien los papeles de española?

—Claro que sí; soy italiana y



muy apasionada. En el extranjero muchas veces me han tomado por española.

—«Abdulla el Grande» también le habrá dado mucha popularidad.

—Sí..., pero es un film que está en una línea comercial y no artística...

—¿Qué film suyo está en la línea artística, es decir, más cerca de su corazón que de su bolsillo?

—«La fiebre de vivir», dirigida por Claudio Gora, mi marido. Precisamente con esta película se llevó el máximo galardón italiano.

—¿Otra película en esta línea?

—«Dans le ciel rouge», film realista, en el que debutó mi marido como director. Una película con una vena poética muy agradable. Trabajé con el hijo de Mischa Auer.

—¿Qué películas hizo en Hollywood?

—En las dos veces que estuve allí rodé «El depor-

LA HAN TOMADO POR ESPAÑOLA.—Eso nos ha dicho en la entrevista. Muchas gracias en nombre de las guapas españolas. Tiene unos ojos así y un cabello así. Es mamá de tres hijos y lleva once años de casada. Pero se ha prometido que éste será su viaje de novios por España. Porque no siempre va a ser por el paisaje canalístico de Venecia

GRACE KELLY, ÚLTIMO MINUTO

VA a estallar una guerra cinematográfica entre Hollywood y Montecarlo? Cada semana, las dos ciudades se desmienten mutuamente sobre si Grace Kelly volverá a trabajar o no en el cine después de su boda.

La semana anterior Hollywood había dicho: Sí, Grace Kelly seguirá siendo la estrella de nuestra ciudad, porque seis meses después de su matrimonio interpretará una película, cuyo título incluso se anticipaba.

Y esta semana es Montecarlo —por medio de su príncipe— quien afirma que, por el contrario, Grace Kelly no volverá a pisar los Estudios más que como curiosa.

Raniero llegó a Nueva York con un nombre supuesto. A pesar de eso, no ha escapado a los periodistas. «El nombre supuesto —ha dicho con buen humor— no era para escapar de ustedes, sino para evitar aglomeraciones a mi salida de Hollywood. Estaba seguro que en el camino acabaría por ser descubierto y comunicada mi llegada a Nueva York. Ya conozco por experiencia lo implacable que es la prensa americana.»

Además, este seudónimo era muy transparente: C. Monte. «Carlo Monte a Mon-

tecarlo» es el título de una obra del pobre Jardiel Poncela. Presumimos que Raniero III la conoce y pensó en ella al elegir su nombre.

A la pregunta de si Grace volvería a hacer cine, el príncipe ha declarado:

—No, por lo que respecta a mí, no hará más películas.

—¿Qué piensa sobre ello Grace?

—Estamos completamente de acuerdo. No habrá ninguna dificultad.

Otro periodista le ha preguntado si ambos no comienzan a cansarse de la publicidad que se hace sobre su boda. Y ha contestado que sí; pero que confía en que la gente se cansa también pronto de oír hablar de ellos.

A su salida de Los Angeles Grace no acudió a despedirle. Tenía trabajo en el Estudio, y el horario de Hollywood no hace excepciones ni siquiera para una futura princesa.

Ha desmentido también las noticias, según las cuales la ceremonia de la boda sería celebrada por el cardenal Spellman, arzobispo de Nueva York. No ha variado el propósito de que sea el obispo de Mónaco. La boda será transmitida por la televisión.



TURISMO PURO.—Eso es Marina Berti, la actriz italiana que ha llegado a Madrid esta semana: condesa de Polignac —a efectos de su última película, «María Antonieta»—. Ha venido a España sólo por turismo



SINFONIA EN BLANCO.—Marina Berti apareció en la conferencia de Prensa pilotada por el siempre amable señor Piergili, representante de Unitalia (Fotos Saiz)

CON QUINCE PREGUNTAS BASTA

Contesta AMPARO RIVELLES

PREGUNTA.—En la vida de toda persona hay un acontecimiento crucial que parte en dos nuestra vida. ¿Cuál en la tuya?

RESPUESTA.—El nacimiento de mi hija.

P.—¿Qué condición espiritual crees que te ha sido más útil?

R.—El sentido del humor, que comienza inexcusablemente con la capacidad de reírse de uno mismo.

P.—¿Y la más perjudicial?

R.—La generosidad. Combinando las dos, es decir, sirviéndome de mi sentido del humor para disculpar la ingratitud, he logrado un cierto equilibrio.

P.—¿Qué frase hecha te hace más gracia?

R.—«Neorrealismo... coproducción. Déjame escoger dos.

P.—¿Por qué lees novelas policíacas?

R.—Porque me gustan más que esas otras, rurales y tremendistas por lo general, donde

cada tres líneas se lee *foránculo, raquitismo y descuido de vaca...*

P.—¿Serías capaz de escribir una?

R.—No; a los españoles nos falta impasividad, crueldad, sofisma, para escribir una buena obra policíaca.

P.—¿La Loren, la Mangano, la Lollobrigida...?

R.—La Magnani, mejor.

P.—¿Actor favorito?

R.—Tres, para ir alternando: Clark Gable, Gary Cooper y Victor Mature.

P.—Si contases una fábula a tu hija, ¿cuál escogerías?

R.—La del té y la salvia, para que se vaya acostumbrando a las coproducciones.

P.—¿Qué impresión te produce la desaparición total o eventual de un enemigo?

R.—Aún no he sentido esa sensación; quizá sea porque no creo tenerlos.

P.—Una palabra para definir la marcha del teatro español y otra para la del cine.

R.—El teatro está *patético*; el cine anda *confuso*.

P.—¿Qué cosa te asusta tanto como para preferir la muerte a afrontarla?

R.—La bomba atómica.

P.—Si tuvieras que vivir en el exilio, ¿qué ciudad elegirías?

R.—Mira, pues Hollywood.

P.—¿A quién prefieres en la vida, a los vencedores o a los vencidos?

R.—A los amigos.

P.—¿Cuál es el mejor amigo de la mujer?

R.—El espejo.

(Recogido por Barreira.)

